

# Diseños metodológicos implícitos y explícitos en el abordaje del cambio estructural.

Molina Derteano, Pablo.

Cita:

Molina Derteano, Pablo (Diciembre, 2004). *Diseños metodológicos implícitos y explícitos en el abordaje del cambio estructural*. II Congreso Nacional de Sociología / VI Jornadas de Sociología de la UBA. Facultad de Ciencias Sociales UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/yuP>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Diseños metodológicos implícitos y explícitos en el abordaje del cambio estructural.

Pablo Molina Derteano

## **1. Introducción.**

¿Cuáles son las estrategias teóricas y metodológicas que se proponen a la hora de explicar un fenómeno histórico de cambio estructural? El presente paper se propone la indagación sobre la relación existente en la práctica de la investigación en ciencias sociales entre determinadas matrices teóricas y disciplinas y los diseños metodológicos desarrollados. Se trata de una reflexión acerca de la forma en que determinados enfoques teóricos engendran sus propios diseños metodológicos. Estas reflexiones surgen a partir de la experiencia de investigación que fue la realización del proyecto UBACYT S616: “Crisis migratoria global. El caso de los migrantes del exbloque soviético en la Argentina” En este proyecto, al estudiar las narrativas de los actores, el equipo se vio en la necesidad de ahondar en la descripción y el análisis de las causas del colapso del bloque del Este y, en este proceso interpelaremos diversos enfoques teórico-metodológicos. Este paper pone el ojo en el análisis de sus implicancias metodológicas, al construir modelos societales para el análisis. Se procederá primero a señalar algunos aspectos sobre la vinculación entre teoría y método; luego se verá la construcción teórica y empírica del objeto de análisis, se observará ejemplos de cada caso y finalmente se emitirá una conclusión.

## **2. Relación teoría y método**

Uno de los primeros axiomas que suelen enseñarse en las carreras de grado de Ciencias Sociales es que el conocimiento construido resulta de la reacción

entre teoría y método, y que esta relación debe ser lógica y con el menor número de contradicciones (Samaja, 1999), produciendo así validez intersubjetiva (Schuster, 1992). El mismo Samaja dice que los objetos de investigación en ciencias sociales son construcciones empíricas y teóricas. Esta dualidad debe tomar la forma de conexión armónica, en donde la teoría determina en última instancia al método (Cohen, 1997). Este autor señala, citando a Calello y Neuhaus<sup>1</sup> que “el método nunca puede ser presentado como un recurso de carácter externo, utilizable por cualquiera que quiera investigar, independientemente de su concepción teórica” (1997:5).

Ahora bien, es preciso hacer una distinción importante. No debe considerarse de igual manera aquellas teorías que son presentadas como descripción de “lo real”, que aquellas que se proyectan como acceso a “lo real”, y por tanto, buscan engendrar diversos métodos de análisis de “lo real”. Los métodos, que son aislables analíticamente, también tienen sus teorías. Para poder superar esta distinción, es preciso hablar de estrategias teórico-metodológicas (Samaja, 1999), en donde la investigación social supone por un lado, la aceptación de un modelo teórico explicativo de lo general, y la utilización de diversos métodos cuyas sustento teórico-epistemológico se acepta, o por lo menos, no se cuestiona. El primer término puede traducirse en *conceptualizaciones abstractas* acerca de cómo es el hombre, una determinada formación social históricamente determinada, etc; mientras que el segundo puede referir a las maneras de *conceptuar y medir* el desarrollo de las variables económicas, sociales y políticas.

---

<sup>1</sup> EL autor lo toma del texto “Método y antimétodo”, Oficina de publicaciones del CBC, Bs. As. 1997.

Según Atkinson, Coffrey y Delamont (2001) , el diseño metodológico implica tanto la selección de uno a varios métodos como su vinculación con las proposiciones teóricas. Las diversas técnicas de recogida pueden combinarse con la utilización de datos secundarios. En este caso, es importante entender que los datos secundarios han sido contruidos por otras investigaciones, e inclusive por disciplinas diferentes a la que conduce la investigación. Si tal fuera el caso, ( y ahora veremos que lo es) resulta de crucial importancia hacerse cargo de las implicancias del uso *acrítico* de tales datos.

Por tanto, señalamos que el diseño metodológico no puede sustraerse del enfoque teórico. El diseño se aplica por y a un determinado objeto de rasgos teóricos y empíricos. Interpelaremos la relación entre teoría y método mediante la construcción del objeto de cambio societal desde dos perspectivas teóricas diferentes: la teoría neoliberal y la vertiente marxista.

Antes de comenzar señalaremos primero los rasgos empíricos del objeto (crisis y derrumbe de la URSS). Luego veremos que ambas teorías para poder explicar este derrumbe recurren a la construcción de un relación ideal entre las dimensiones política y económico y luego la usan como matriz interpelativa para este fenómeno.

### **3. Supuestos teóricos de cada teoría.**

#### **3.1 La teoría neoliberal**

Se concentra en torno a una serie de artículo y monografías aparecidas en Jornales sobre economía y en estudios intensivos propuestos principalmente por el World Bank. En general son escritos y desarrollados por científicos

políticos y economistas, y se tratan de tratados como una metodología que parte de un modelo abstracto. Veámoslo un poco más en detalle.

Los presupuestos básicos de lo que se denomina pensamiento neoliberal han sido sintetizados por el economista J. Willianson (en Brasser Pereyra, 2002) en el llamado consenso de Washington, que se sintetiza en la fórmula “mercado + democracia” . Nacida al calor de la guerra fría, durante la década de los setenta, y como alternativa al quiebre del consenso keynesiano<sup>2</sup>, esta corriente parte en realidad de una síntesis entre diferentes aportes de la teoría económica. A modo de síntesis puede decirse que se pone el acento en el manejo de una serie de factores macroeconómicos. Parte del supuesto de que el mercado es el mejor asignador de recursos, pero contra lo que generalmente se cree, este está invariablemente atado al Estado. La política económica toma una dimensión importante, pero a la vez es dañina porque el gasto público es ineficiente y asimétrico. El Estado debe tener un rol activo en la economía, pero sólo como garante de cuidar “el equilibrio”, sobre todo el fiscal, que es uno de los pilares para el control del gasto público desordenado.

Además del rol del Estado, los soportes fundamentales de la concepción neoliberal o Nueva Macroeconomía Clásica son las teorías sobre el funcionamiento eficiente del mercado y la necesidad de la continuidad institucional propuestos entre otros por los austriacos Hayek y Von Mises ; la necesidad de pautar y controlar la emisión monetaria, con un uso restrictivo del crédito público según las ideas de la escuela monetarista (Friedman, Johnson). Mientras estos aportes son pensados a nivel del funcionamiento de macro

---

<sup>2</sup> En verdad, a mediados de la década de los '60 el keynesianismo seguía siendo la doctrina de Estado en materia de economía en los países occidentales. Sin embargo, en las universidades de USA, Austria, Alemania Occidental y Japón , es decir en el plano académico se prevía su estancamiento y crisis definitiva, que se consumaría a principios de los '70.

instituciones como el Estado y el mercado, a nivel de los actores individuales pesa la visión de las expectativas racionales de acción (Lucas, Sargeant). En síntesis, se propone un funcionamiento autónomo de las variables económicas, sostenida en el comportamiento racional de los actores dentro del mercado. El Estado, potencial disruptor sólo debe controlar las macro variables de equilibrio fiscal y emisión monetaria, las cuales, según Friedman (en Brassier Pereyra, 2002 ), están interconectadas. El Estado, se dice debe garantizar el funcionamiento de la sociedad Civil y proteger la continuidad institucional pero no intervenir porque es ineficiente. Si bien las visiones de las expectativas racionales parten de la perfecta información y las decisiones son siempre racionales en la medida en la que siempre buscan maximizar su beneficio, estas no siempre son las acertadas dado que la “perfectibilidad de la información” es un proceso de prueba y error . Pero es fundamental diferenciar entre los errores de cálculo y las interferencias disruptoras de los agentes políticos.

Si en el plano económico se privilegia esta posición de las expectativas racionales, la democracia es enfocada también como una escuela de elección, denominada la escuela de la elección pública con exponentes tales como Buchanan y Olson. La democracia puede asumir la forma de un cuasi mercado, según la caracterización de McPherson, en donde los partidos políticos compiten por ocupar los puestos de solución de los problemas de la comunidad. Los problemas rara vez son estructurales, sino que según esta escuela son planteados como marginales o situacionales. La democracia es vista como una panacea que puede ayudar a entender los problemas futuros de las sociedades. Con la afirmación de que sólo la economía de mercado es

viable en nuestras sociedades, teóricos como Huntington (1997) sostienen que los conflictos futuros son los problemas étnicos y culturales y la búsqueda de identidad más que las cuestiones “políticas” o económicas. Este tipo de problemas no pueden ser solucionados en el marco de sociedades cerradas sino dentro de un enfoque pluralista que sólo puede subsistir en sociedades democráticas.

En síntesis, este enfoque propone como factores explicativos fundamentales para el análisis de toda experiencia histórica de cambio estructural las variables macroeconómicas que hacen al “equilibrio” del sistema económico y financiero, el comportamiento de los actores institucionalizados del Estado y el mercado, pero considerados como unidades individuales capaces de actuar racionalmente y la capacidad y performance del sistema político para actuar en caso de demandas concretas sin que estas afecten al equilibrio del mercado y el funcionamiento de la sociedad civil. En el caso que nos ocupa, la caída de la URSS, esta corriente arriba a conclusiones repetitivas, apoyadas en un discurso que toma la forma del aforismo “ Yo les avise que esto iba a pasar”.

### **3.2 La corriente marxista**

Antes de empezar conviene señalar que dentro de lo que se denomina corrientes marxistas, nos limitaremos a destacar el punto de vista marxista estrictamente referido al análisis de la experiencia histórica que significó la creación auge, decadencia y caída de la URSS. La mayor parte de los análisis proviene de historiadores ( Anderson, Thompson, Grant ) y algunos economistas marxistas. Las dimensiones de la economía y la política son analizadas conjuntamente, dado que el concepto de modo de producción,

central en la teoría marxista implica tanto el estudio de las relaciones de los hombres con sus condiciones materiales de producción, así como también las relaciones sociales, políticas y culturales que derivan y son condición de posibilidad de las relaciones con las condiciones materiales de producción. Los términos no son separables, ni siquiera en términos analíticos. Los actores relevantes son las clases sociales o las fracciones de clase, en tanto sujetos históricos que buscan modificar o perpetrar sus relaciones con las formas de producción y distribución de los bienes sociales y materiales que se producen en una determinada formación social. El análisis de la URSS, su crisis y caída sigue estas líneas generales, pero además su enfoque está determinado por dos consideraciones teórico-ideológicas.

La primera tiene que ver con lo que se ha dado a llamar la tesis “desviacionista”. Inicialmente propuesta por Trotsky en sus trabajos durante su exilio en México, es contemporánea con algunas aseveraciones de marxistas de Europa Occidental como Gramsci y Lukacs. Las tesis desviacionistas, como su nombre lo indica, señalan una desviación tanto en la teoría como en las prácticas del stalinismo con respecto a un “mainstream” que parte de Marx y se prolonga con Lenin. Inclusive historiadores como Sweezy, Anderson y Thompson han dedicado, en forma indirecta, parte de sus trabajos sobre la acumulación originaria para explicar la particularidad de la formación social soviética. Dado que el gobierno de Stalin se desvió del plan marxista original para el esclarecimiento de la situación humana, hay que estudiar tal desviación en términos del discurso marxista, y como su forma stalinista se aproxima más a un totalitarismo de rasgos fascistas. Dentro de esta corriente, los debates ideológicos de la época y la “confrontación interpretacionista” entre Tito y

Kruschev, o entre Mao y Stalin adquieren singular importancia, así como las contradicciones entre el discurso emancipador del marxismo y las directivas de los dirigentes soviéticos. Lenk (1986) explica esta diferencia en términos de discurso crítico y discurso apologético. El discurso crítico critica las prácticas de reproducción de un sistema político, económico y social y tiene un efecto desnaturalizador. El discurso apologético por el contrario, oculta el funcionamiento del sistema para proteger su accionar. Lo esencial del enfoque de Lenk es que todo discurso es crítico y apologético a la vez dependiendo de la coyuntura histórica. Como el discurso marxista se trasvasa de un lado a otro es un eje fundamental del análisis de las corrientes marxistas.

El otro punto de este análisis tiene que ver con el supuesto de la lucha de clases. Por lo que los acontecimientos de decadencia y caída de la URSS son estudiados en términos del accionar de dos clases sociales. Una sería la burguesía internacional, con lo que las relaciones internacionales y el escenario de la Guerra Fría toma especial interés. Pero fundamentalmente importa el análisis de la clase burócrata del Estado soviético, la cual se convierte en parásito del mismo, extrae y se apropia del excedente del aparato productivo de la sociedad en su conjunto (Grant, 2000). Esta práctica define una especie de modo de producción asiático según las notas de Marx y los comentarios de Anderson (1988) , que habría tenido lugar en la URSS. Lo particular de las formaciones sociales de este modo de producción es la presencia de una clase burócrata parasitaria que extrae parte del excedente producido por el Estado (que en este modo de producción está involucrado en la creación de valor a través de las obras de infraestructura) para su uso personal. Aunque tanto Marx como Anderson ubican históricamente a las formaciones sociales de tal

modo de producción en los tiempos precapitalistas, el caso de la URSS sería un ejemplo válido aunque con algunos matices.

De esta forma, con estos dos soportes la corriente marxista ensaya la explicación de la crisis de la URSS en términos de una formación social históricamente determinada, pero con la particularidad de haber intentado poner en práctica el plan marxista y haberse luego desviado del mismo. Pero además, no se agota en estas instancias y emplea el análisis de factores económicos en la forma de un marco estructural.

### **El objeto (parte empírica)**

El 19 de agosto de 1991, Moscú se despertó con un golpe de Estado contra Gorbachov. Lo encabezaba el mismo vice-presidente Yanayev, varios ministros, y elementos dispersos del PC. Los golpistas se agruparon en torno a un Comité Estatal para el Estado de Emergencia y tuvieron el apoyo del complejo industrial militar, la KGB y la cabeza del ejército. Para muchos era la reacción esperada de un partido comunista que no quería perder el poder.

Luego del proceso del stalinismo, la URSS había extendido su influencia sobre algunos países de Europa Oriental, y se erigía como superpotencia frente a USA en el proceso de tensión mundial llamado Guerra Fría. Sin embargo, el coloso comunista tenía fuertes tensiones internas. El modelo económico, de economía cerrada y dirigida exhibía una incapacidad crónica para lograr el abastecimiento total de todas las ramas. Aunque los números globales indicaban un proceso de crecimiento, el proceso acelerado de industrialización durante los Gosplan y la incapacidad técnica del estado para dirigir una economía industrial compleja habían conducido a periódicas crisis. El sistema

política sostenía la legitimidad de continuar la Revolución Social del 17, pero en la práctica era un sistema política cerrado, altamente burocratizado y centralista, con una fuerte incapacidad de comunicación entre los Institutos del Estado. Tras la muerte de Stalin, los dirigentes soviéticos intentaron revertir estos resultados, primero durante la época de Krushev (1953-1962) y los primeros años del gobierno de Brezhnev , bajo el ministerio de Kosigyn ( 1962-1970), pero estos fueron frenados por las resistencias del propio PC que veía en estas reformas una pérdida de su poder de control desde el Estado. Toda intención de apertura política fue frenada luego del gobierno de Krushev. Su proceso de destalinización había mostrado los riesgos que implicaba para el Comité Central del Partido un verdadero proceso de liberalización política. A todo esto se les sumaba la tensión de la Guerra fría que le significaba a la URSS un tremendo peso económico y un alto costo de legitimidad al tener que mantener una política diplomática agresiva. Ya desde mediados de los '70 ,la economía se derrumbó. La URSS se vio obligada a importar no sólo tecnología, sino también alimentos. El anquilosamiento del sistema político condujo a la lamentable puja de sucesión de Brezhnev, mientras que el estancamiento bélico en Afganistán y el desastre ecológico de Chernobyl ponían en evidencia la decadencia final de la capacidad técnica y militar del Estado . En 1985, el electo Gorbachev inicia una serie de reformas urgentes y necesarias en un sistema político social y económico, cuyas decadencia era demasiado evidente. La reforma que inició en Rusia se basó en dos políticas: la “perestroika” (reestructuración) y la “glasnost” (transparencia o apertura ). Todos entendían que el sentido de estas reformas era la re-construcción de una economía de mercado en Rusia y la formación de un sistema de partidos abiertos que

desplazara al Comité Central del PC. Por ello, se da el golpe del '91. La intentona no prosperó. Dos días después los golpistas se retiraban rendidos, y tan sólo 12 horas después de consumado el golpe, ¡el propio Yanayev reconocía que era un gobierno ilegal! Puso de manifiesto, asimismo, que muy pocos querían desandar las reformas comenzadas por Gorbachov. El protagonista principal de la resistencia fue Boris Yeltsin, presidente de la federación Rusa en aquellos años. A partir de su triunfo, Yeltsin gana progresivamente el control del gobierno, hace dimitir a Gorbachov la navidad de ese año. Cuatro días antes, tras reuniones con los primeros ministros de Ucrania y Bielorrusia, se crea la CEI: Comunidad de Estados Independientes. Se disuelve el Soviet Supremo. La Unión Soviética ha desaparecido.

Es indudable que en los aspectos más relevantes del quiebre estructural están tanto en el campo de la economía, la administración política y las bases sociales del régimen. Las primeras dos dimensiones del análisis son las que consideraremos desde la perspectivas de las teorías propuestas.

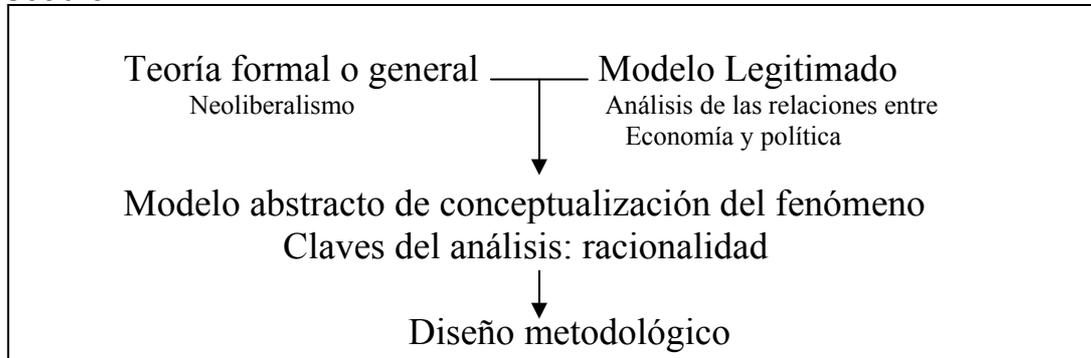
### **3.2 El objeto ( parte teórica).**

¿Qué realidad empírica están interpelando estas corrientes? El objeto construido es una formación social, conceptualizada diacrónicamente, por lo que se ve su evolución en un vector de tiempo determinado. Así que tomando la experiencia de una formación social en un período histórico se promulgan hipótesis sobre su funcionamiento y éstas derivan de las formulaciones generales de las teorías en cuestión. El recurso utilizado para esto es la modelización o construcción de modelos.

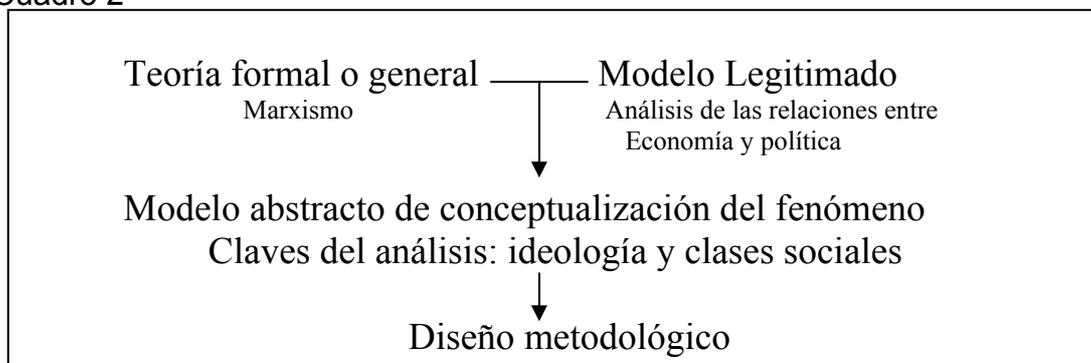
Diessing (1999) señala la importancia que han tenido para la constitución de los métodos en Ciencias Sociales la diferencia entre los métodos de experimentación y los de medición. Aunque ambos parten de algún tipo de observación de la realidad empírica, el primero se destaca por operar en un universo "lawlike". Esto quiere decir que la máxima que guía el modelo es una ley universal registrable en cualquier situación. Aún cuando esto no se logre ( y en ciencias sociales rara vez se logra de manera convincente) , éste es el supuesto central. La teoría marxista , mediante la categoría de modo de producción asiático, y la teoría neoliberal mediante la de Sociedad Abierta (democrática y con economía de mercado) se constituyen en modelos sociales. Plantean como debe ser una sociedad, y miden el fenómeno como desviación del mismo. Aceptan que son modelos ideales, pero que son perfectamente aplicables porque la realidad empírica está en algún lugar entre la desviación total y el modelo perfecto. Dicha desviación es además conceptualizada sobre determinados ejes de análisis propuestos por el mismo modelo. Para el modelo neoliberal, ese eje es la racionalidad. Los comportamientos que no son racionales se desvían del modelo. Para la corriente marxista, las claves de análisis son la ideología y las clases sociales. Se trata de identificar cuales son las clases sociales en pugna , y cuales son las ideologías o desviaciones de las mismas presentes en los discursos sociales de la época. Los cuadros 1 y 2 sintetizan este traspaso. Se señalan por un lado, los aportes de las teorías consideradas y por el otro, un modelo legitimado común a las dos corrientes ( y a otras) que señala la importancia de interpelar el fenómeno desde las dimensiones políticas y económicas. Este modelo, menos estructurado que los otros, se construye por legitimidad en el

intercambio intersubjetivo en el campo académico ( Bourdieu, 1995 ; Schuster, 1992).

Cuadro 1



Cuadro 2



Pero Diessing menciona otra forma de construir modelos: los modelos en base a los métodos de medición. El método de medición sostiene una realidad más empírica, sus modelos no derivan de leyes abstractas sino de posibles sistematizaciones de una observación regular del fenómeno. Esto fue tomada en cuenta durante nuestra práctica de investigación y es la razón por la que hablamos de una tercer corriente cuyo modelo sería más empírico y los componentes teóricos menos explícitos. Hablamos de los aportes hechos por al corriente historiográfica. Aunque la Historia reclama para sí su lugar como disciplina propia dentro de las ciencias humanas, sus aportes no están exentos de las consideraciones generales de la Teoría Social ( Aronson y Conrado, 2002) . En especial, porque tomamos una serie de trabajos circunscriptos en

publicaciones de la escuela histórica de Cambridge y algunos departamentos de estudios de Europa del Este y la Unión Soviética. Lo que nos gustaría llamar una tercera corriente, es más bien una coincidencia, fortuita o no, en los intentos de algunas universidades de USA, Inglaterra y otros países de Europa de explicar las razones para el colapso de la URSS. Como las otras dos corrientes, compiten bajo las reglas del capital simbólico del campo académico (Bourdieu, 1997) . En líneas generales, estos estudios exhiben un modelo bastante funcionalista basado precisamente en el análisis clásico de esta corriente del comportamiento del sistema político, como “caja negra” ; de los dispositivos discursivos en términos de ocultamiento y develación y un análisis de los factores estructurales del funcionamiento de la economía. Esta corriente se sitúa en un punto medio entre las anteriores, por cuanto presta alguna atención a la idea de una especie de matriz societal. La historia es interpelada realmente en términos de la antropología clásica y , en este sentido, el período staliniano es sometido a cuidadoso análisis para ver como se construye esta especie de “matriz staliniana” . Las claves de su análisis son las estructuras, concebidas como un híbrido material y social, y el concepto implícito de matriz, como punto fundacional de una experiencia societal y , a la vez, factor explicativo decisivo de su auge, decadencia y caída. No sostienen explícitamente sus vertientes teóricas, quizás porque estas se diluyen (y ocultan) en la política institucional de los “departamentos” de las universidades de habla anglosajona. Pero también construyen modelos abstractos como elementos de análisis. Pero estos son modelos de medición y las claves de análisis son categorías para la descripción analítica del fenómeno y acuerdos en el campo académico. No tienen la función de medir la desviación , porque el

modelo se construyo a partir de la observación empírica. Pero no existe observación sin teoría (Chalmers, 1987).

Hechas estas consideraciones, tenemos ahora tres modelos y veremos como se aplican al estudio de las dimensiones propuestas de nuestro objeto teórico y empírico: el derrumbe de la URSS.

#### **4. Los modelos se ponen a prueba.**

##### **4.1 El análisis de la dimensión económica.**

Una de las primeras afirmaciones de Gorbachov, ni bien iniciada la Perestroika fue que la economía Marxista ha fracasado (Grant, 2000) . Lo cierto es que el análisis de esta dimensión ha sido encarado por las tres corrientes de manera similar: el estudio del funcionamiento de las variables macroeconómicas.

La corriente neoliberal ha hecho un uso intensivo de este análisis, pero las otras dos han sido parcas. En general, ambas proponen que la marcha de la economía tiene efectos importantes en la cohesión social y en el desarrollo de la experiencia histórica. Pero ambas corrientes hacen lo que se ha llamado un “uso blando” de los instrumentos econométricos. Esto es la simple lectura de las tasas de crecimiento del PBI. Cuando Grant intenta explicar hace alusión a la crisis estructural de la URSS señala que:

“Los avances importantes en términos absolutos no agotan la cuestión. En términos relativos, aunque hubo un progreso, la diferencia entre los países capitalistas más avanzados seguía existiendo como demuestran los siguientes datos:

##### **PIB percapita 1979 (en dólares):**

Alemania Occidental	11.730	Alemania del Este	6.430
EEUU	10.630	Checoslovaquia	5.290
Francia	9.950	URSS	4.110
Japón	8.810	Hungría	3.850
Gran Bretaña	6.320	Polonia	3.830
Italia	5.250	Bulgaria	3.690

Sin embargo, si la URSS hubiese mantenido la tasa media de crecimiento del 10 por ciento, esta diferencia se podía haber eliminado fácilmente. Incluso si hubiera mantenido una tasa de

crecimiento del 3 por ciento anual en 1990 hubiera llegado al nivel en que se encontraba la CEE y Japón en 1980. Esto, en sí mismo hubiera sido un éxito destacable. Indudablemente hubiera sido suficiente para impedir la ruptura de la URSS y el desastre consiguiente que ha caído sobre los pueblos de la ex Unión Soviética. (...) la burocracia de manera vergonzosa y criminal fue incapaz de alcanzar ni siquiera este miserable objetivo." (2000:317)

Analizando este extracto puede verse lo que se denomina uso débil: se comparan las tasas de crecimiento entre países, se habla de cuales debieron de haber sido las tasas ideales y se extrae como conclusión no sólo la desaceleración de la economía sino que el rezago en el crecimiento, con respecto a otros países de Occidente, es causa del derrumbe de la URSS. Inclusive Grant advierte que la economía planificada encierra un importante potencial de crecimiento.

Un examen detallado de este tipo de análisis indica este uso débil, en la medida en que el análisis económico se limita primero a la lectura de indicadores muy globales como el PBI (aún cuando son múltiples las corrientes de estudios sobre el desarrollo que desaconsejan la utilización de este indicador) y luego a inferir como el crecimiento influye o no en la dinámica social. Estas conclusiones no deben ser invalidadas por el mero uso blando de los indicadores, pero sí revelan que la dimensión económica es pensada como variable explicativa de la que no es necesario ahondar en su funcionamiento. O sea que se trata de un uso descriptivo en el cual se utilizan indicadores macroeconómicos para demostrar el buen o mal funcionamiento de la economía. En el caso de Grant, dentro de la corriente marxista y de Hoskings dentro de la historiográfica aparecen algunos intentos de estudiar la composición de ese crecimiento en términos de las ramas de actividad involucradas. Como sus corrientes teóricas presuponen un cierto estructuralismo, la dimensión teórica sólo puede ser interpelada como marco estructural, por lo que su estrategia metodológica será la construcción de

modelos escalares (Metha y Roth, 2002) y el análisis econométrico (Bujarin, 2003). Esta última es también retomada por los análisis de la corriente neoliberal pero también con importantes observaciones.

Mientras que en la otras corrientes actúa como marco estructural la corriente neoliberal hace uso de ella usando modelos econométricos complejos, por ende, el suyo es un uso duro en el sentido que interpela los fenómenos económicos desde los instrumentos de la disciplina, (o una concepción de la misma), y las ajusta a los modelos pensados. Las técnicas más empleadas son las comparaciones de indicadores, sobretodo aquellos que tienen que ver con la actividad económica, las tasas de inversión, interés y endeudamiento y otros semejantes. La otra técnica más empleada es la utilización de regresiones logísticas. Este es un procedimiento basado en matrices numéricas que presupone la selección de una variable económica considerada dependiente, y de otras  $n$  variables a las cuales se las hace "variar" en un modelo abstracto que supone una covarianza fija. El resultado es el posicionamiento de los indicadores de la variable dependiente según los indicadores de las restantes variables independientes a los que se les suma el error, siempre que este no supere los límites de aleatoriedad. El punto fuerte de estos modelos es la capacidad de predecir el comportamiento de las variables dentro de condiciones razonables con tendencias más o menos fijas. Son ejemplo de esto los estudios del WB sobre el impacto redistributivo en el ingreso doméstico, el cambio de a política fiscal y financiera (WB 1992;1994)

Al ver la forma en que las corrientes encaran los instrumentos de análisis de la economía podemos ver que existen una diferencia discursiva y de estrategia metodológica entre la corriente neoliberal y las otras, pero una semejanza en

su utilización como elemento explicativo en sus análisis. La teoría neoliberal interpela la dimensión económica del fenómeno como una dimensión autónoma y endógena. Como tal funciona como un modelo abstracto en donde las variables son “fetichizadas” en el sentido de que se explican por ellas mismas. En un modelo econométrico, cada variable debe su posición a otras variables según su grado de heterocedasticidad y/o relación. Lo social, o el cúmulo de relaciones sociales que se presupone sólo pueden ser considerados, como lo indica la teoría neoliberal, como dependiente o como disruptor del funcionamiento de la economía. Si la economía es pensada como un espacio de reacción y distribución de la suma de los bienes y servicios producidos socialmente y se supone cierta independencia en tal producción, el análisis económico dicta sus propias reglas y los fenómenos sociales y políticos también son pensados como dimensiones abstractas e independientes. Estas dimensiones bien pueden modificar sus modelos en base a resultados producidos por la dimensión económica o bien funcionar como agentes disruptores de tal funcionamiento.

Las demás corrientes también separan estas dimensiones pero no buscan ahondar en el funcionamiento de la economía, dado que la suponen según sus enfoques, en una manifestación de la estructura social. Así para el análisis de Grant la economía es concebida como integrante de una cadena explicativa cuyo determinante último son las relaciones sociales y dentro de estas, las relaciones de clase. Mientras que la corriente historiográfica se interroga más sobre los efectos de la conformación de una matriz societal industrialista, y en este sentido, importa mucho el crecimiento de los indicadores como reflejo de un proceso de constitución de una economía moderna e industrial. Hoskings

(1991), al igual que Grant, también se preocupa por los niveles de crecimiento pero adosados a su idea del desarrollo de una sociedad staliniana y el uso que esta hace de los recursos humanos y económicos. Cómo la economía en sus concepciones teóricas forma parte de un todo integrado que adopta el término de sistema (Hoskings) o formación social (Grant), no importa tanto como para dilucidar su funcionamiento interno. Pero para la corriente neoliberal, como parte del supuesto de la importancia de la no contaminación del mercado por parte de elementos no racionales provenientes de la sociedad civil y el sistema político, demostrar que la economía tiene un funcionamiento autónomo, lógico y racional. Por ende, es muy importante según este enfoque la explicación de la autonomía de la esfera económica y por ello este uso “duro” de las técnicas de análisis econométricas. Para los restantes planteos teóricos, la economía sirve como factor estructural pero sólo como indicador del funcionamiento de su estructura social, por ello del uso “blando”.

#### **4.2 El análisis de la dimensión política.**

En este apartado, los dos modelos de experimentación aplican el mismo análisis de desviación de sus coordenadas teóricas. Para el modelo neoliberal se busca detectar a los actores individuales (ciudadanos) cuya libertad de elección se ve cercenada por un estado autoritario. Los actores colectivos también están concebidos como maximizadores de beneficios, que actúan como grupos de interés. Su racionalidad es imperfecta y su efecto dañino al sistema en conjunto porque el marco societal no es pluralista, la información imperfecta y hay bolsones de corrupción. Se arriban a estas conclusiones en el marco de análisis económicos utilizando estadísticas sobre los índices de

participación, una poco fiable “opinión pública” y hasta análisis de modelos de comportamiento corporativo.

La corriente marxista mide también su desviación mediante dos procesos. Se busca en la observación empírica construir a las clases sociales claves del modo de producción asiático. Y a su vez, prestan mucha atención a los componentes desviacionistas de la ideología mediante el estudio de los documentos oficiales (sobre todo los que se editan en el marco de los Congresos del Partido) siguiendo el método de análisis de contenido propuesto por Van Dijk (1999)<sup>3</sup>

¿Y la corriente historiográfica? En ella, se opera el modelo de medición pero con una contradicción interesante. Por un lado, se analiza el funcionamiento del sistema político en su conjunto, fiel a la lógica del análisis de estructuras. Pero presta singular atención a las decisiones y acciones de sujetos individuales, los “grandes hombres” tales como Lenin, Stalin o Brezhnev. Pequeñas anécdotas sobre el comportamiento, las decisiones y acciones de estos sujetos figuran en los análisis de esta escuela. (Sakwa , 1999; Hoskings, 1991).

Los análisis de estas dimensiones han mostrado como la distancia entre el modelo y la realidad empírica en el caso de los modelos marxistas y neoliberal, y las observaciones del modelo de medición de la corriente historiográfica operan como elementos de importancia para el desarrollo de diseños metodológicos consecuentes. Estos se ponen al servicio de la construcción de datos que son analizados de manera que se vuelvan insumos válidos de estos modelos. A veces, esto implica el uso de instrumentos analíticos o de datos

---

<sup>3</sup> Ver también los aportes sobre esta técnica propuestos por Kornblit y Verardi (2003).

enteros generados por otra disciplina, sin detenerse a considerar los supuestos detrás de su construcción.

Estos diseños metodológicos serán llamados explícitos porque su justificación y empleo son descriptos y utilizados abiertamente en la práctica de investigación con estos marcos teóricos. Pero los datos que resultan de su aplicación sirven tanto para demostrar y apreciar el grado de desviación en los modelos de experimentación o para enriquecer los de medición. Cuando llega la hora de explicar el porqué de esta desviación, las explicaciones aducidas recurren a otra dimensión.

### **5. Un diseño metodológico implícito.**

Al explicar porque después del colapso de la URSS, las nacientes economías de mercado de Europa Oriental no lograban el despegue, los investigadores del Banco Mundial Mitra y Selowsky, (2002) hablan de una “falta de cultura empresaria” . Grant (2000) y Woods (2001) retratan a la burocracia de la URSS como continuadora y reproductora de prácticas e imaginarios forjados durante el stalinismo. Algunos historiadores se interrogan sobre la continuidad entre la autocracia zarista fundada en la figura de Pedro I y las prácticas autoritarias de la clase dirigente de la URSS. En Hoskings, por ejemplo, se dedica una gran importancia al fenómeno del “double-thinking”, que se define como una discursividad diferente de la práctica, pero que no es oficial sino una actitud de la vida cotidiana.

Double thinking, “cultura empresaria”, Práctica autoritarias, imaginario stalinista. Estos elementos juegan como factores explicativos, y se los posiciona en un difuso espacio definido a veces como cultura en las corrientes neoliberales e

historiográficas o como imaginario o praxis en las visiones marxistas. Para explicar como funcionan , los sitúan en el escenario de la vida diaria. Ahora bien, esta claro que función explicativa pueden llegar a tener, la pregunta que surge es cómo los han definido y cómo los han medido. ¿Qué elementos en el imaginario social de los habitantes de la URSS permiten ser llamados autoritarios?, ¿hasta dónde está presente en las concepciones de este imaginario las figuras de Stalin, o mismo Pedro I? ¿Cómo puede situarse en la cultura concepciones que atentan contra la “cultura empresaria”? No son preguntas menores, sobre todo porque estas aseveraciones no están fundamentadas en un diseño cualitativo que interpele el microcosmos de relaciones sociales, las representaciones que tienen los sujetos del régimen, de la tradición o del trabajo en una empresa privada. Se habla con mucha ligereza del culto a las figuras de Pedro I o Stalin, pero sólo por inferencias. Falta un diseño cualitativo que de cuenta de estas preguntas. Y decimos que este diseño es implícito, porque las formulaciones teóricas y el rasgo explicativo de estos fenómenos en los modelos propuestos son los bastante importantes como para que el diseño sea llevado a cabo. Una perspectiva interpretativista que pueda compensar las explicaciones de modelos abstractos cuyas sistemas en última instancia se vulneran o se perpetúan según las interpretaciones sociales de su funcionamiento, legitimidad y existencia. (Metha y Roth, 2002; Morgan, 2004).

## **6. Conclusiones**

A lo largo de esta ponencia hemos visto como las teorías traducen sus coordenadas principales de análisis en modelos abstractos y estos intervienen

en la construcción teórica del objeto. Los diseños metodológicos se implican de tales construcción porque se basan tanto en las formulaciones de las principales hipótesis de cada corriente como en la conformación del objeto. En este paper se ha demostrado ese proceso, inclusive cuando los modelos sean de experimentación o de medición. E inclusive, señalamos que por este mismo proceso se plantean diseños metodológicos explícitos, así como los implícitos que se derivan de los planteos teóricos que surgen de los resultados de la aplicación de los diseños explícitos.

Este paper no ha intentado criticar los supuestos de cada teoría sino simplemente ponerlos en evidencia en su relación con los diseños metodológicos. Reflexionar sobre esta relación es importante para poder mantener la exigencias de relevancia coherencia y consistencia (Holloway y Les Todres, 2004) de un buen diseño metodológico. La práctica de investigación en Ciencias Sociales implica necesariamente una relación de intercambio entre teoría y empiria y ésta debe ser planteada en forma flexible dinámica y coherente, tomando la serie de decisiones que dan lugar a la validez.

## **7. Bibliografía**

- 1- Aronson P. y Conrado H. (2003) "La teoría social de Anthony Giddens", Eudeba, Bs. As.
- 2- Atkinson, P. Coffey, A and Delamont S. (2001) "A debate about our canon", en *Qualitative Research* , Vol I N° 1, Sage Publications, Londres.
- 3- Bourdeiu P. y Waqcant L. (1995) "Respuestas por una antropología reflexiva", Grijalbo, México.
- 4- Brasser Pereyra , "Las doctrinas neoliberales y del desequilibrio fiscal en Latinoamerica", Ficha.
- 5- Chalmers, A. (1987) "¿Qué es esa cosa llamada ciencia?", Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

- 6- Cohen N. (1997) : "La teoría y el Método en al Investigación Social: El discurso y la práctica", en Revista Luxemburgo N° 2, Buenos Aires
- 7- Crozier, B (2000) "The rise and Fall of the Soviet Union", Prima Lifestyles, Londres.
- 8- Diessing P. (1999) : "Métodos de descubrimiento en las Ciencias Sociales", Ficha.
- 9- Ellman M. y Kontorovich, V (1998), The Destruction of the Soviet Economic System: An Insiders' History, Chicago, M. E. Sharpe Editions.
- 10-Grant, T. (1999) Rusia. De la Revolución a la contrarrevolución. Un análisis marxista. En [www. engels.org](http://www.engels.org).
- 11-Grant, T. y Woods, A (1999) "Lenin y Trostky. ¿Que defendieron realmente?" En [www. engels.org](http://www. engels.org).
- 12-Holloway I y Les Todres E. (2003) "The status of method: flexibility, consistency and coherence", en Qualitative Research , Vol III N° 3, Sage Publications, Londres.
- 13-Hoskings, G. (1992), A History of the Soviet Union. 1917-1991, London, Fontana Press.
- 14-Huntington S (1997) "El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial", Piados.. Bs. As.
- 15-Kornblit A. (2003) "Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales". Biblos, Bs. As.
- 16-Lenk K. (1987): "Discurso y legitimidad", Ficha,
- 17-Mehta J y Roth W. (2002). "The Rashomon effect. Combining positivist and interpretativist approaches in the analysis of Contested events" , en Sociological Methods and Research, Vol 31 N° 2, Sage Publications, Londres.
- 18-Mitra y Selowsky (2002) "Europa Oriental y las Antigua Unión Soviética en una década de transición", en [www. wordbank.org](http://www. wordbank.org)
- 19-Morgan, S (2004): "Methodologist as arbitrator", en Sociological Methods and Research, Vol 33 N° 1, Sage Publications, Londres.
- 20-Samaja, J. (2001): Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica. EUDEBA, Buenos Aires.
- 21-Sakwa, R. (1999) "The Rise and Fall of the Soviet Union" , Routledge, New York.
- 22-Schuster F. (1992): "El método en Ciencias Sociales", CEAL, Buenos Aires.
- 23-Van Dijk (1999) : "El discurso como estructura y proceso", Gedisa, Barcelona.
- 24-World Bank (1992) "Russian economic reform. Crossing the threshold of structural change" en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)
- 25-World Bank (1992): Wage and employment decisions in the Russian economy: an analysis of development in 1992, en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org).
- 26-World Bank (1992): Creating private enterprises and efficient markets" en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org).
- 27-World bank (1994) Financing the reform: macroeconomic crisis in Russia 1992-1993" en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org).
- 28-World Bank (1994) "Banks, capital markets and governance: lessons from Russia and Eastern Europe" en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)